

## Capítulo 2092

### Regreso al Clan del Tigre Blanco Celestial (2)

Aún en su forma de Tigre Blanco Celestial, Yuan le ofreció al guardia una sonrisa serena. "Soy quien crees. Hazme un favor y no lo digas, ¿quieres? No quiero causar el pánico".

El guardia asintió en silencio, su rostro estaba pálido de incredulidad.

"Gracias", dijo Yuan, antes de girarse para acercarse a la enorme residencia que tenía frente a él.

Incluso después de que Yuan desapareciera de su vista, el guardia permaneció sentado en el suelo, inmóvil, como si hubiera olvidado cómo levantarse de nuevo.

Antes de entrar en la residencia, activó de nuevo el Velo de las Sombras, borrando por completo su presencia.

Y una vez dentro, comenzó a deambular por el lugar.

Después de vagar durante varios minutos, notó varias presencias poderosas reunidas, por lo que se acercó a la habitación y escuchó a escondidas desde afuera.

Ha pasado medio año desde que el Monarca Inmortal se fue. ¿Crees que regresará pronto?

Yuan sabía que las personas reunidas dentro de la habitación eran los ancianos, incluso antes de que hablaran, basándose en su aura.

"¿Quién sabe? Podría venir aquí ahora mismo", comentó uno de ellos con indiferencia, sin darse cuenta de que había dado en el clavo.

Solo espero que esté satisfecho con los cambios. No fue fácil cambiar tan de repente unas reglas que llevaban vigentes muchas generaciones.

Si no, probablemente estemos perdidos. El Monarca Inmortal podría matarnos a todos con solo una palabra.

"Es imposible que hiciera algo así, ¿verdad? Según los registros históricos, el Monarca Inmortal trabajó para proteger a la raza de las bestias de los humanos y entre sí. Esencialmente, él es la razón por



la que las bestias y los humanos pueden coexistir hoy en día", dijo otro.

"Ha salvado a algunos y aniquilado por completo a otros, especialmente a quienes lo desafiaron. Algunos incluso lo consideraban un tirano", reveló el Undécimo Anciano, con un claro temblor de miedo en la voz.

—En ese caso, ¿no lo estamos desafiando ahora mismo? Después de todo, nosotros...

—Basta —interrumpió de repente la voz del Líder del Clan—. Nadie debe volver a mencionar este tema, y menos aún ante el Monarca Inmortal.

"Pero si se entera..."

"¡Ya basta! ¡Lo resolveré yo mismo!", espetó el líder del clan.

Yuan entrecerró los ojos ligeramente después de escuchar esto.

"¿Qué crees que intentan ocultarte?", preguntó Feng Yuxiang con curiosidad en la voz.

"¿Quién sabe? Pero lo averiguaré."

Yuan dejó de escucharlos poco después, cuando su conversación se desvió del tema, y continuó deambulando por la residencia.

Algún tiempo después, se detuvo frente a otra habitación, cuando sintió una presencia familiar dentro, no era otra que Bai Sulan.

Yuan llamó a la puerta en el momento en que se dio cuenta.

—¿Q-qué quién anda ahí?! —La voz aterrorizada de Bai Sulan resonó un momento después, como si acabara de ver un fantasma.

Con el Velo de las Sombras de Yuan aún activo, no percibía a nadie fuera de su puerta, a pesar del inconfundible sonido de alguien llamando. Presa del pánico, supuso que solo podía ser un fantasma.

"Soy yo", respondió Yuan con calma.

Solo le tomó un momento, pero Bai Sulan reconoció su voz. Aunque no lo podía creer, aún tenía que confirmarlo.

En cuanto abrió la puerta y vio a Yuan parado afuera, sus ojos se abrieron con sorpresa y confusión.



"¿Quién eres?" preguntó ella sin reconocer su nueva apariencia.

Yuan desactivó su Tigre Blanco Celestial y regresó a su apariencia original.

"Guapo herma—" Bai Sulan rápidamente se cubrió la boca en cuanto vió lo que estuvo a punto de decir.

Yuan sonrió y dijo: "Llámame como te resulte cómodo".

"P-Pero tú eres el Monarca Inmortal... Eres el Maestro de nuestro Ancestro..." habló nerviosamente.

"¿Y eso que quiere decir?"

"Podría ser castigada por no respetarte".

"Te di permiso, ¿quién se atrevería a castigarte?"

"Si tú lo dices, guapo hermano mayor..." dijo Bai Sulan.

"¿Puedo entrar? Vine aquí en secreto y no quiero que los demás se enteren todavía."

Ella asintió y le hizo un gesto para que entrara en su habitación.

"¿Cómo es que no puedo sentir tu presencia, aunque te estoy mirando fijamente?" preguntó una vez que él cerró la puerta.

"Estoy usando una técnica para ocultar mi presencia."

"Ya veo... Entonces, ¿por qué te escondes de los demás?"

Quiero ver si el Clan del Tigre Blanco Celestial, el líder del clan y los ancianos, realmente cumplieron su promesa y cambiaron su forma de gestionar el clan.

"En ese caso, no tienes de qué preocuparte", dijo Bai Sulan para tranquilizarlo. "Las cosas definitivamente han mejorado. Aunque todavía existe una jerarquía dentro del clan, ya no es tan rígida, y ya no nos ejecutan por fallar en nuestras pruebas".

"Me alegra saberlo. ¿Y tú? ¿Alguien intentó robarte la sangre que te di?", preguntó Yuan.

Bai Sulan soltó una risita. «Nadie se ha atrevido a quitármela por la fuerza, pero muchos han intentado convencerme de compartirla, ofreciéndome tesoros y todo tipo de cosas. Naturalmente, me negué».



"Por cierto, ¿de verdad es tu sangre?", preguntó Bai Sulan, sacando un frasco de vidrio vacío. "¿Por qué sabe tan bien? Quería probar solo una gota, pero antes de darme cuenta, me la había bebido entera."

Yuan sonrió y dijo: "¿Quieres confirmarlo?"

Ella asintió con entusiasmo.

Yuan recuperó una gota de su propia sangre ante sus ojos y se la echó a la boca.

"¡Guau! ¡Esto sabe aún mejor que antes!", exclamó.

Dado que el linaje de Yuan había avanzado, tras refinar la Esencia de Sangre del Tigre Blanco Celestial, era natural que la calidad de su sangre también hubiera mejorado. Por supuesto, Bai Sulan no era consciente de ello.

"¿Cómo funciona esto? ¿Por qué sabe tan bien?", preguntó Bai Sulan.

"No lo sé, pero probablemente tenga algo que ver con mi linaje".

"¿Haces algo especial para que tenga ese sabor? ¿Puedes dar tanta sangre como quieras? ¿Hay un límite?". Entonces lo bombardeó con varias preguntas.

Yuan levantó una ceja y reflexionó en silencio, por un momento, antes de responder: "Esa es una buena pregunta, que antes no había considerado, pero no recuerdo haber llegado nunca a un límite".

